



Como el cohetero



RODRIGO PATIÑO PIMENTEL*

A raíz del comienzo de la crisis actual de los mercados financieros, en 2008, los bancos centrales tuvieron que apoyar a la economía de sus respectivos países implementando medidas tendientes a incrementar la liquidez y, por ende, impulsar una disminución de tasas.

La intención de estos bancos fue buena y no se vislumbraba alguna otra salida al problema; sin embargo, la medida fue utilizada por los especuladores para conseguir utilidades altas en otros mercados más riesgosos, los emergentes.

Lo que antes provocaba el optimismo de los inversionistas eran los buenos indicadores económicos: el incremento del empleo y el consumo; la confianza de los inversionistas; el optimismo de los gerentes de compras; las revisiones positivas

del PIB; etcétera. Ahora, cuando esos datos son positivos, los inversionistas huyen de los activos financieros de riesgo, temerosos de que los bancos centrales empiecen a retirar sus estímulos de liquidez.

El colmo es que ahora, ante la parcial retirada de los estímulos económicos de la Reserva Federal norteamericana, las tasas en ese país se han incrementado y, cuando los indicadores son benignos, los inversionistas se repliegan al mercado norteamericano y cuando los indicadores muestran debilidad, también se salen de los emergentes por temor al riesgo. Además, cualquier evento en los mismos países emergentes, desata el pánico de los inversionistas, los cuales no son expertos analistas y provocan terroríficas estampidas como lo acabamos de observar el mes pasado con la devaluación en Argentina y los posteriores efectos en las monedas turca y sudafricana. Así, el Bovespa brasileño ha perdido en los dos primeros meses del año el 9%; el Merval argentino ha perdido el 7%; el IPSA chileno el 1%.

¿Y México? pues resulta que pese a la elevación en su calificación de crédito otorgada hace unas semanas por Moody's y a las reformas estructurales alcanzadas durante el 2013, es el mercado accionario que ha perdido mayor valor en el año, el 10%. La disminución se explica por la fuerte caída de las dos acciones de mayor peso en el IPC mexicano: América Móvil y Grupo México (afectado por sus exportaciones a China) que representan el 32% del índice y que en dos semanas se han ajustado en casi el 8%.

Aparentemente los mercados exportadores de materias primas, como es el caso de Brasil, Chile, Argentina, Perú, Australia deberían ser los más afectados por el severo enfriamiento del crecimiento económico de China. Sin embargo, según vimos antes, México es el mercado más impactado. Hace dos semanas hablamos del índice EMBI, que sirve

para medir el riesgo-país. En ese momento, el EMBI de México era el que había tenido el menor incremento en 2014.

Pues en su comparación al cierre de febrero, se cambió el panorama; nuestro país es el que presenta el mayor incremento en el índice. Baste comentar que el EMBI global se incrementó en los dos meses en 5.50%; y el de México se incrementó en 9.66%. ¿Qué pasó en esas dos semanas? ¿Qué vieron mal los inversionistas? Seguiremos el tema la próxima semana.

*MBA por la EGADE Business School
Estratega en inversiones de Banca Mifel